

LAS REGLAS DE ACENTUACIÓN

En nuestro idioma, toda palabra de más de una sílaba está formada por una sílaba tónica -la que suena más fuerte- que se combina con una o más sílabas átonas -las que se pronuncian con menor intensidad. Por ejemplo: a-**ba**-jo, pi-za-**rrón**, **jue**-go, u-**ná**-ni-me, e-di-**fi**-cio.

A partir de estos ejemplos observamos que todas las palabras tienen acento. Sin embargo, en algunos casos el acento se escribe y se llama acento ortográfico y en otros solo se pronuncia y se llama prosódico. Ambos coinciden siempre con la sílaba tónica.

El uso del acento ortográfico sigue reglas particulares que dependen de la ubicación de la sílaba tónica en la palabra. El acento ortográfico nos permite distinguir palabras idénticas con diferente significado o función. Por ejemplo, en hábito, habito, habitó. La diferencia de significado está indicada por la presencia del acento ortográfico, así como por el lugar en el que este se coloca (De Teresa , 2010).

Existen otros tipos de acento: el diacrítico y el enfático, ambos nos sirven para distinguir la función que cumple la palabra dentro del enunciado. El acento diacrítico se utiliza cuando se quiere distinguir el significado y la función de palabras monosílabas. Por ejemplo: te voy a servir un té helado.

El acento enfático lo utilizamos para distinguir la función gramatical que cumplen las palabras como: cuándo/cuando, dónde/donde, qué/que, por qué/porque/porqué.

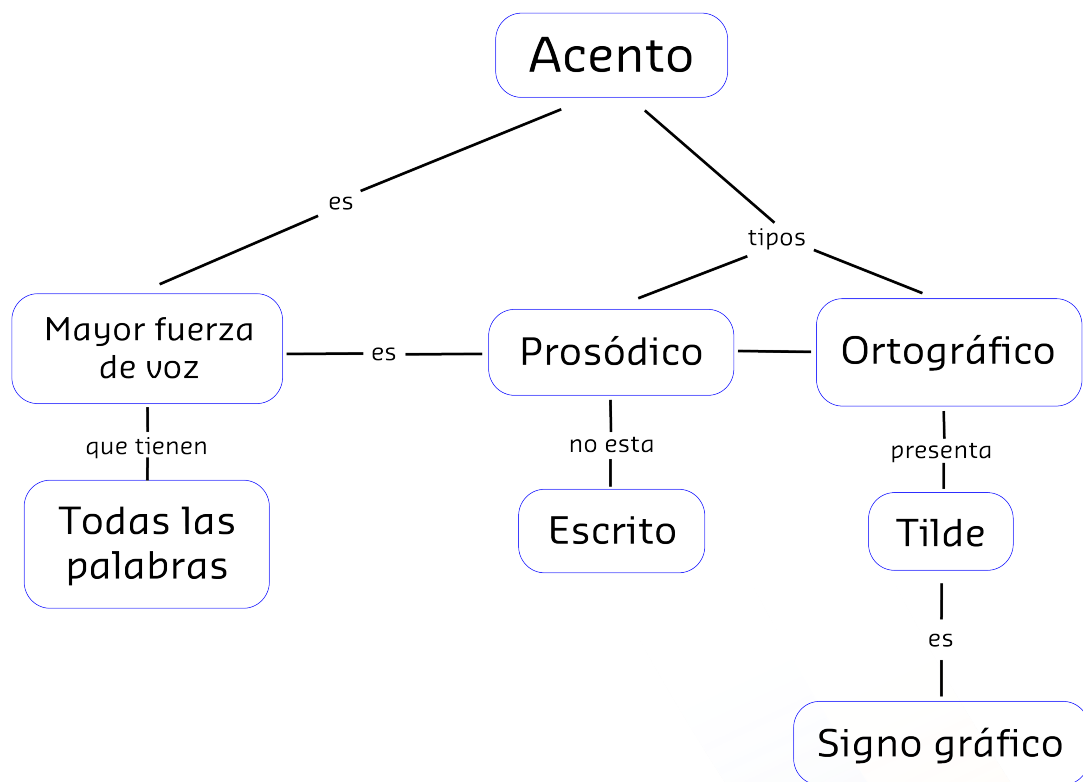
Por ejemplo:

¿**Cuándo** vendrás a mi casa? **Cuando** deje de llover.

¿**Dónde** están mis llaves? **Donde** las dejaste anoche.

¿**Qué** quieres **que** te compre?

¿**Por qué** cuando escribo sobre el **porqué** de mi vida lloro? **Porque** te pones triste.



Referencia:

Instituto de Ciencias y Humanidades ICH. (s.f). Comprensión Lectora Anexo 4.